



Ayudemos a sostener nuestra Iglesia.



Vivimos la responsabilidad de construir objetivos comunes que faciliten el sostenimiento de la obra evangelizadora en nuestro país, la cual debe ser constante y prolongada. Es necesario ser parte de esta labor apoyando cada iniciativa, involucrándose en sus actividades e incentivando el espíritu de colaboración para así verla crecer día a día.

La acción pastoral de la Conferencia Episcopal de Colombia es posible gracias a la generosa participación de miles de personas que brindan su tiempo, su trabajo y sus recursos desinteresadamente por amor hacia los que tanto necesitan. ¡Si deseamos ser parte de esta obra evangelizadora de la Iglesia es necesario ser un miembro activo en ella!

Te invitamos a que te unas una vez más a esta tarea. Esperamos que con la ayuda de Dios podamos participar todos juntos en la gran colecta con la certeza de que lo recibido producirá una gran cosecha que impulse el sostenimiento de la obra creciente del evangelio en nuestro país.

El tiempo de nuestra colecta será el 31 de agosto, último domingo del mes.

1 de junio, fiesta de Pentecostés.



Papa Francisco: ¿Tenemos un corazón firme en el Espíritu Santo o un corazón bailarín? Pensemos en el hermoso don que nos ha dejado Jesús, el Espíritu de fortaleza y de consejo para afrontar los acontecimientos de cada día, con un corazón firme, sin miedo a testimoniar a Jesucristo.

El Obispo de Roma destaca el admirable compromiso evangelizador de San Pablo, cuyo corazón «está siempre firme y en continuo movimiento». Huyendo de Iconio donde lo querían matar, llega a Licaonia para evangelizar y en el nombre del Señor cura a un paralítico. Y al ver ese milagro los

paganos piensan que Pablo y Bernabé son dioses bajados a la tierra. A Bernabé le dan el nombre de Júpiter y a Pablo el de Mercurio. A Pablo le costó mucho lograr convencerlos de que eran hombres, recuerda el Santo Padre, añadiendo que «ésta era la vivencia humana que vivía Pablo»

Preguntando dónde tenía Pablo su corazón para lograr tantos cambios en poco tiempo y afrontar de forma adecuada las situaciones, el Papa Bergoglio recuerda que en el Evangelio, «Jesús nos dice que el Espíritu Santo, enviado por el Padre nos enseñará todo y nos recordará todo lo que Él nos ha dicho». Y Pablo tenía «su corazón firme en el Espíritu Santo, ese don que Jesús nos ha enviado», reitera Francisco, haciendo hincapié en que «si queremos encontrar firmeza en nuestra vida, debemos ir a Él. El Espíritu Santo está en nuestro corazón y nosotros lo recibimos en el Bautismo. El Espíritu Santo nos da fortaleza, firmeza para ir hacia adelante en la vida entre tantos acontecimientos, como vemos en Pablo.

«Con este ejemplo nos podemos preguntar hoy ¿cómo es mi corazón? ¿Es un corazón que parece un bailarín, que va de aquí para allá, que parece una mariposa... que hoy le gusta eso.. y va para allá? ¿Qué está siempre en movimiento? ¿Es un corazón que se asusta de los acontecimientos de la vida y que se esconde y tiene miedo de dar testimonio de Jesucristo? ¿Es un corazón valiente? O ¿Es corazón que tiene tanto miedo y trata siempre de esconderse? ¿A qué cosa le presta atención nuestro corazón? ¿Cuál es el tesoro al cual está apegado nuestro corazón? ¿Es un corazón firme en las criaturas, en los problemas que todos tenemos? ¿Es un corazón firme en los dioses de cada día? O ¿es un corazón firme en el Espíritu Santo?».

El Papa invita a preguntarnos dónde está firme nuestro corazón:

«¿Me dejo llevar por las vivencias o voy hacia esos acontecimientos con el corazón firme, que sabe dónde está? Y el único que da firmeza a nuestro corazón es el Espíritu Santo. Nos hará bien pensar que nosotros tenemos un hermoso don que nos ha dejado Jesús: este Espíritu de fortaleza, de consejo que nos ayuda a ir hacia adelante en medio de los acontecimientos de cada día. Hagamos este ejercicio hoy de preguntarnos cómo es nuestro corazón ¿es firme o no? Y si es firme ¿dónde está firme, en las cosas o en el Espíritu Santo?»

Fuente: <http://www.news.va/es/news/papa-francisco-tenemos-un-corazon-firme-en-el-espi>

Bondad y Felicidad.



Autor: Lluçia Pou i Sabaté | **Fuente:** Catholic.net

Todos queremos ser felices, pero no tenemos un “dispositivo” para conseguir directamente la felicidad: la publicidad muchas veces engaña al ofrecer algo muy por encima de lo que da un producto. La felicidad hay que buscarla principalmente en las cosas espirituales (conocer y amar), a través de la idea que está en querer lo bueno: “He de orientar mi vida no a estar bien, sino a hacer el bien y así estaremos todos mucho mejor. Es decir no he de querer ser feliz, sino bueno, y haciendo cosas buenas soy feliz, porque me convierto en bueno”.

Al estudiar la ética filosófica se entiende que el hombre tiende a la felicidad y que ésta consiste en satisfacer todas sus funciones lo cual implica que a través de sus facultades puede conocer cómo sentirse realizado y cómo realizar esa plenitud con voluntad. La voluntad consiste en el querer y esta facultad no busca estar bien sino que tiende a través de la libertad escoger lo que es bueno.

Podría decirme a mí mismo que “esencial y radicalmente no he de querer ser feliz, sino bueno. Y es así como “de rebote” seré feliz.» En cambio, la búsqueda del placer me lleva a la insatisfacción. Puede parecer complicado, que la felicidad se adquiere no directamente sino “de rebote” cuando hago el bien, pero la más cruel de las desventajas es el engaño de mostrar la felicidad en señuelos pasajeros que dejan rastro de vaciedad.

Pero aún hay que dar otro paso, pues la voluntad tiende al bien pero el bien supremo es el amor. El hombre –imagen de Dios, que es amor- se realiza cuando vive de amor, reconoce el amor y se dedica a amar. La felicidad es propia de un corazón enamorado, del que sabe querer. En definitiva, para ser buenos no hay que hacer cosas bien en un sentido de moral de obligación, sino que se han de unir las dos cosas: el bien y el amor. Porque ella es siempre la consecuencia de la propia perfección, de la propia bondad. Y para ser buenos, hay que olvidarse por completo de uno mismo

y querer procurar el bien de los demás.

Únicamente entonces, cuando la desestimemos plenamente, nos sobrevendrá como un regalo, como un don inesperado, la felicidad.

Síguenos:    



Conferencia Episcopal de Colombia

Plan de Sostenimiento de la Obra Evangelizadora 2014

© [Dona Nobis 2014](#) - All Rights Reserved